

El Cocinero

Semanario Festivo Ilustrado

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

Fundador y Propietario: D. Roberto Bueno

Nota artística



Escultura, de R. González

PLATITOS DE LA SEMANA



— ¡Dígame mi triste historia, que no siempre he le hablar de intereses ajenos, dejando en el olvido los míos propios.

Aquí donde ustedes me ven estoy lo mismo que *La Traviatta*, solo que no canto como ella, alzando el gallo, aquello de: *¡Gran Dio, morir tan giovane!* por que no sé cantar primero, y segundo porque no pienso morir

mientras haya unas gotas de ergotina. Iyon en las farmacias y un médico que las recete.

Hasta ahora he mirado con desprecio á la ergotina, á las limonadas, al vinagre de yema y á todos esos medicamentos propios para contener las hemorragias; pero ahora que desgraciadamente espusto sangre un día sí y otro no, ahora el mejor regalo que se me puede hacer, más de mi gusto, es un medicamento contra las hemoptisis.

En casa podrá faltar lo mas preciso: la luz, el dinero, la escoba, pero lo que es los remedios antes citados ¡jamás!

Hay veces que en esos «concilios» que las familias celebran al pié del fogon, oigo á la mía quejarse-me de lo difícil que es en la actualidad, arreglar el presupuesto de la casa y escucho estas exclamaciones angustiosísimas:

- ¡La carne la dan robada!
- ¡Los huevos han subido!
- ¡El pan viene falto de peso!
- ¡Con lo que ganas no hay ni para cerillas!

Yo escucho todas estas verdades con la parsimonia de un Job sin muladar y sin llagas y alarmado por las últimas frases, pregunto atemorizado:

- Pero, ¿y vinagre, queda alguno?
- Media botella.

Al oír la la contestación se me alegra el espíritu y sin pensar en la economía doméstica me echo á dormir tan tranquilo, exclamando:

- ¡Tengo vinagre por si la hemorragia vuelve!

*
* *

Y la hemorragia vuelve á lo mejor, cuando más descuidado estoy, cuando menos la espero, y entonces mi casa, aunque sean las tres de la madrugada se ilumina para recibirla y que pueda lucir su *rojo ropaje* que me ataca de los nervios; y entonces el vinagre y la limonada, corren por casa como el champagne en una orgía, hasta que el médico, pone coto al despifarro, metodizando los remedios ó sustituyéndolos con otros más eficaces.

Y me aplica la oreja al pecho y se pone á escuchar como si dentro hubiera una sesión municipal y estuviera hablando Freire... Y me pulsa, y me hace sacar la lengua como á un ahorcado y me pregunta:

- ¿Cuánta sangre ha arrojado usted?
- Mucha. Lo menos doce cubos.
- Imposible. Recuérdelo usted bien: doce cubos, es demasiado,
- Entonces serían seis.
- También es mucho.
- Pues serían dos...

Poco á poco voy haciendo memoria y viene á

quedar reducida la cantidad á dos docenas de espustos, mal contados.

El doctor se rie y exclama:

— ¡Bah! ¡Es usted un asustadizo! Vaya; estas cucharaditas de hora en hora y mucha carne y muchos huevos...

Se marcha, y entonces el conflicto del problema económico vuelve á surgir amenazador y exclamo triste y abatido:

— ¡Ay! ¡No basta tener vinagre!...

Y me resigno á ejercer de *Traviatta*, aunque hartándome de carne y huevos todo lo posible, para morir lo menos *giovane* que pueda...

*
* *

El calor y la falta de asuntos, nos obligan á encomendarnos á San Expédito—el santo de moda— para que nos ilumine y poder emborronar siquiera una cuartilla, con algo de actualidad.

Los reporters recorren durante el día la población veinte ó treinta veces en distintas direcciones y cuando regresan á última hora á la redacción del periódico, no traen ni un mal suceso con que empezar la primer gacetilla.

A muchos les avergüenza presentarse al director con las cuartillas en blanco, y recurren á cualquier persona de alta categoría para decirle:

— Don Fulano, es preciso que se caiga usted por la escalera ó que finja un síncope en medio de la Plaza de San Antonio!

— ¡Recontra!—exclama el interpelado—¿Qué se han figurado ustedes, amiguitos?

— ¡Mire usted que nos hace mucha falta porque carecemos de noticias sugestivas y nos van á dejar sin colocación!...

— Bueno, señores, bueno. Yo haré lo que pueda por ustedes... Vayan ustedes á casa á la hora de comer y prepararé algo noticiable, en obsequio del gremio periodístico.

— ¿Piensa usted envenenar á la familia?

— Nada de eso: pero puede que entre en mis cálculos emprenderla á tiros con todos ustedes.

— ¡Ave María Purísima! ¡Eso sería una atrocidad!...

— Que les daría asunto para un mes entero á los que sobrevivieran... Lo dicho: el que desee noticias sensacionales, á mi casa!..

Y claro es que como nadie quiere pasar por tan terrible albur, no hay cosa interesante de que escribir y nos preguntamos consternados los periodistas: ¿Cuándo habrá un crimen misterioso que dé margen para media docena de crónicas que aterroricen?...

Manuel Fernández Mayo

CORREO INTERIOR

(UN MES ANTES)

Petrilla, se colmaron nuestros deseos. En pago de servicios electorales me han dado un nombramiento para Correos de aspirante interino con tres mil reales.

No es mucho, más podemos vivir felices, porque no siendo amigos de la bambolla, en lugar de gazapos y de perdices comeremos á gusto pan y cebolla.

¿Verdad que tú me quieres de todos modos?

Dime que sí, chiquita, y en el momento me iré á la Vicaría, para dar todos los pasos que preceden al casamiento.

Contéstame, y no olvides, Petrilla mía, que estoy ya deseando ser tu marido. Adios, monina, rica, sol, alegría. Tu novio que te adora,

ROQUE SALIDO.

Roquillo, vida mia, ¿te has vuelto loco? Tres mil reales es poco, pero muy poco, para las atenciones de casa y boca que se traen consigo las bendiciones, y debo prevenirte que no estoy loca para aceptar tus nécias proposiciones.

¿Pan y cebolla? Gracias, que te aproveche. Yo necesito carne, huevos y leche, porque me estoy quedando muy endeblita; el doctor me receta mucho alimento, y eso ¡claro! requiere la mar de *quita* para que dé sus frutos el tratamiento.

Te abandono por torpe. ¿Qué te has creído? ¿así, sin más ni menos, ser mi marido? Pues, hijito, te engañas completamente. En este instante pide mi blanca mano uno de coloniales, que vive enfrente, y voy á contestarle, pero de plano.

Adios, monin; procura no entristecerte, ni maldigas por eso tu aciaga suerte. ¿Qué podeis prometeros los interinos con ese sueldecito de tres mil reales? Yo me atengo al tendero de ultramarinos. Conque, hijo, de verano,

PETRA RONZALES.

(UN MES DESPUES)

¿Conque ya te has casado? Me alegro mucho. queridísima ex-novia Petra Ronzales, reina de la balanza y el cucurucho. Salud, y que prosperen los coloniales.

Y ahora que ya no puedes arrepentirte, porque te lo prohíben las bendiciones, no sabes con qué gusto voy á decirte dos cosas que han de darte mil desazones:

que el destino *interino* que me han buscado es *en firme*, y dá al año tres mil pesetas, y que estoy muy contento, porque he burlado con treta tan sencilla todas tus tretas.

Conque adios, primavera del alma mía, presenta mis respetos á tu marido, y que Dios te conceda tanta alegría como embarga á tu ex-novio

ROQUE SALIDO.

Por la trascripción,

Eduardo de Bustamante.

CUENTOS CORTOS

Los tres maridos

En no sé qué pueblo de no sé qué reino, vivian tres matrimonios—cosa esta en verdad que no es maravilla, porque de matrimonios se vé lleno el mundo —pero, es el caso, que cada uno de los maridos de estos matrimonios, era un ejemplar... y no de virtudes.

Llamábase el uno Blas, el otro Gil y el otro León; Blás era un borracho perdurable; Gil un jugador de doscientos mil demonios, y León un Tenorio irresistible de aldea.

Ya veis qué trinidad tan apreciable; en cambio, las mujeres de estos ciudadanos eran comedidas hasta el exceso; la esposa de Blas aborrecía el mosto y no bebía más que agua; la de Gil odiaba el juego, y la de León era tan pudibunda, que á tiempo de acostarse volvía de espaldas á un San Roque que tenía á la cabecera de su cama.

Intentaron todos los medios—y dispone de muchos la mujer propia—para atraer al buen camino á los calabazas de sus esposos; pero, como si cantaras, porque á Blas, que se moría por el vinazo, le entró agonía por el aguardiente; á Gil, que solo jugaba á los bolos, le dió el naipe por los naipes; y León, que no tenía otra «debilidad» que la de hacer cucamonas á la criada del veterinario, puso cerco á todas las mujeres de la aldea; que como valiente era valiente, y lo mismo le daba á él decir ternezas á una cara como unas rosas, que á otra como pergamino puesto al humo; con lo cual queda demostrado que no hay como tocarle á uno el pelillo del amor propio, para que marche la voluntad por derroteros contrarios.

Como mártires vivian las pobres mujeres de estos maridos: cansáronse de sermonearles y de hacerles ver lo ridículo que se pone un hombre en clase de Baco; lo desgraciado del que se juega la respiración, y lo comprometido del que ronda el cercado ageno. se reian ellos, si estaban de buenas, con tales simploterías, y si de malas, llovían estacazos sobre sus mujeres, con cuyas razones de palo, calláronse; y éstas dejaron en paz á sus hombres para que se emborrachasen, jugasen y enamorasen lo que bien les pareciera.

Una noche de Páscoa de Navidad, encontráronse en la plaza de la aldea Blas, Gil y León, y como los tres eran entre sí muy amigos, fuéronse de parranda á la única tabernucha, que además servia de lonja y posada en el lugar.

Pidieron de beber los tres, apostaron al juego la cena, les trajeron una baraja y empezó el juego en la mesa y en los rollizos brazos de la Maritornes, pues León, lo mismo tiraba su carta que tiraba un pellizeco si la moza se le ponía al alcance de los pecaminosos dedos.

Ya bien entrada la noche, acordaron retirarse á sus casas.

Al salir á la calle, vieron cerca de la puerta de la taberna á un hombre, caído en tierra, que pedía auxilio con voz agónica.

Acercáronse y le preguntaron la causa de encontrarse en tal sitio, á tal hora y de tal forma en un charco de sangre.

—He salido de jugar en la taberna—murmuró el caído—y por cuestión de una jugada, mi compañero y yo nos trabamos de palabras, hasta que sacando las navajas, él me largó «un viaje»... y me muero.

Gil y sus amigo, retiráronse apesadumbrados, despues de prestarte los oportunos auxilios.

¡Buena noche de Páscoa la de aquel infeliz!

Llegaron á la plaza á tiempo que de una ventana vieron sorprendidos descolgarse á un hombre y que asomándose á la misma ventana otro disparaba un revolver sobre el que huía, gritándole:

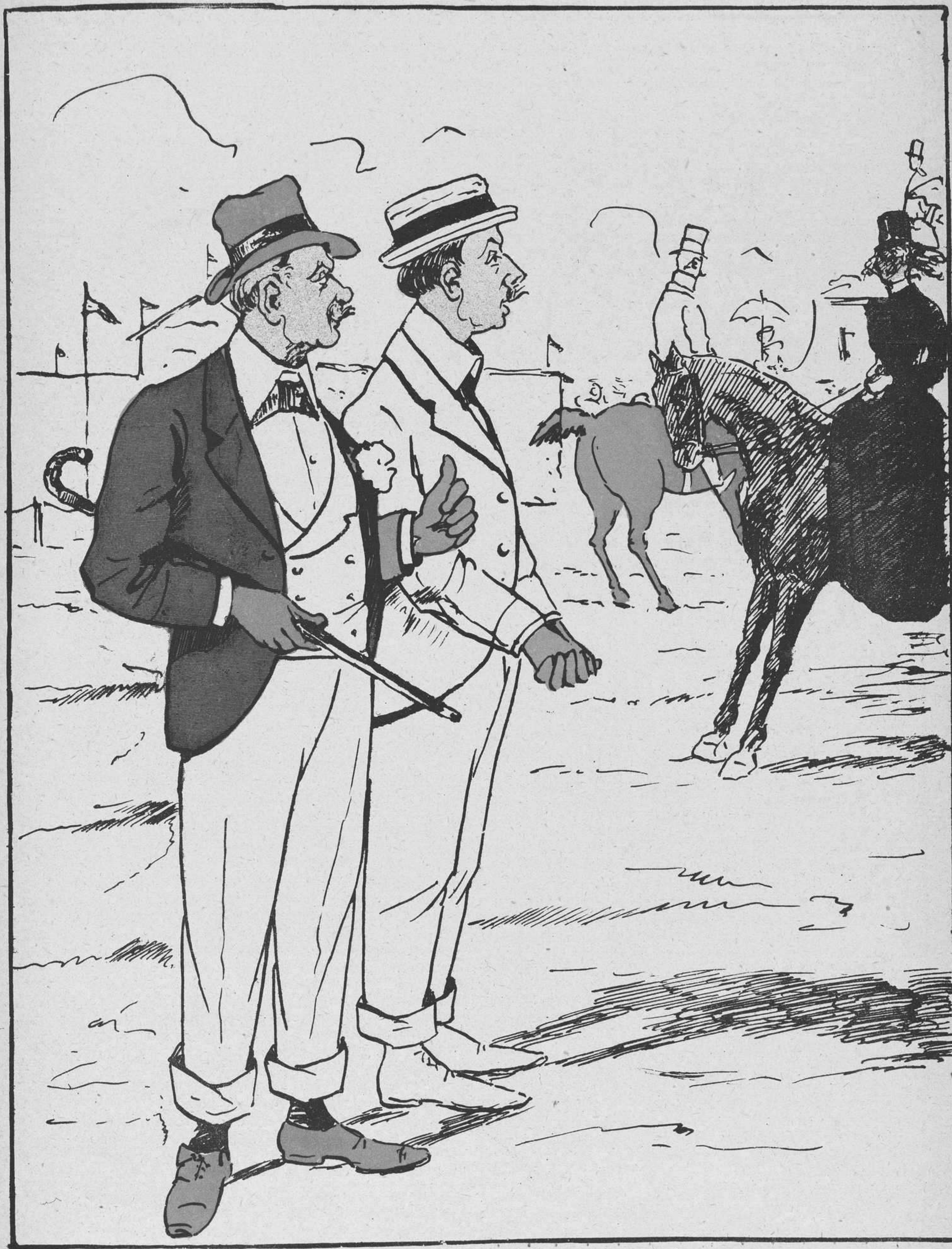
—¡Canalla! ¡Ven otra vez á enamorar casadas!

León y sus amigos notaron que el galán caía á tierra pesadamente.

Diéronse los tres compañeros un buen apretón de manos y cada cual hizo rumbo hacia su hogar, preo-



—¿Cómo te has atrevido á sacar hoy tu jaca?
—Quiero correrla un poco.
—¿Más todavía?



—¿Hablabas de carreras de salto? Mira, *esa* ha saltado de una accesoria de la cuesta de la Jabonería á un piso de la calle Ancha.

cupado con las terroríficas escenas presenciadas momentos antes.

Blas al ir á entrar en su casa, tropezó en el escalón de la puerta con un hombre acurrucado, que tenía la capa caída á sus piés.

—¡Calla, si es Bastián—se dijo Blas—¡buena borrachera ha cogido el hombre! ¡Este si que celebra bién la Pascua!...

Y dándole recio con el puño, le gritó:

—¡Eh! ¡Tio Bastián, arriba!

Pero tío Bastián no respondía, estaba muerto, el alcohol y el helado ambiente de la noche le habían matado.

*
* *

Blas en cuanto entró en su casa, fué corriendo á la cama de su consorte, y contándole lo ocurrido, acabó por decirle con sincero acento:

—Te juro, mujer, por lo que más quiero en este mundo, que ya no cato más el vino, así me lo den engarzado en brillantes: Año nuevo, vida nueva...

Gil, lleno de miedo, después de trancar el portón, meterse en la alcoba y dar las buenas noches á su cara mitad, le dijo:

—Chica, que el demonio me lleve si cojo ya una baraja en mis manos. ¡Empezaré el año como Dios manda!...

Y León, tiritando de frío, acercóse á la cama en donde dormía su mujer:

—Oye, chacha—le dijo despertándola—hazte á un lado... ¡Si vieras lo que he visto!.. ¡Jesús, María y José!... ¡Bendito sea Dios que me ha dado una mujer tan buena!... ¡A tí, solo á tí he de querer en mi vida! Ya que acaba el año, que empiece el que viene sin tontadas...

Las tres mujeres llenas de alegría por los buenos propósitos de sus maridos, pasaron una noche de Pascua que solo con las de sus bodas podía compararse.

Pues señor, año nuevo, vida nueva, dice el adagio y muchos hay que al finalizar Diciembre forman tan buen propósito como los tres maridos de este cuento, que por más que yo así le bautice, es historia, y si no, recuerde cada cual si conoce ó no ejemplares de los que aquí señalo.

Pues señor, que el día primero de año acordaron Blas, Gil y León ir á la ciudad con objeto de comprar algunas cosas precisas.

Salieron de la aldea al rayar el alba, llenos los bolsos de dinero, y sin contrariedad alguna, dieron los tres en una posada de la ciudad, ya entrada la noche.

Pusiéronse á cenar en compañía de otros huéspedes, entre los que se contaba una mujer de tanta hermosura como desenfado.

Acabóse la cena, levantáronse los manteles, armóse palique entre la concurrencia, y de buenas á primeras, un traginante, dijo que puesto que eran sus días y él no tenía familia, quería obsequiar al distinguido concurso que le rodeaba; el concurso palmoteó en acción de gracias, y el dadivoso huésped pidió vino y baraja para hacer tiempo hasta la hora de acostarse; resistiéronse á aceptar el convite nuestros tres hombres, pero ante la insistencia del traginante, pusiéronse á beber y á jugar como si fuera á destajo, de tal forma, que ya casi amanecía cuando se hizo punto al jarro y al juego.

Blas y Gil estaban hechos unas cubas y sir. un cuarto; León hacía un rato que había salido del comedor.

Mustios y cabizbajos, emprendieron el regreso á su aldea, con las alforjas tan vanas como vanos llevaban los bolsillos.

Gil, consternado, preguntó á sus compañeros:

—¿Y qué decimos á nuestras mujeres?...

Rascóse Blas la cabeza, mordióse las uñas León, y al cabo de un gran rato, dijo el primero:

—¡Se me ocurre una cosa!

—¿Cual?—preguntaron ansiosos los otros.

—Decírlas que nos han robado en el camino.

—¡Buen comienzo de año!—balbuceó Gil.

—¡Cumplimos bien nuestra palabra de enmendarnos!—suspiró León.

—¡Ya, ya, no tenemos vergüenza!—agregó Blas—¡yo siempre seré un borracho!

—¡Y yo un jugador!—masculló Gil.

—¡Y yo un enamorado, apesar de haber prometido á mi mujer no serlo!—mosconeó León.

—Y yo á la mia.

—Y yo—repitieron los otros.

—¡Tan dichosos como seríamos si nos propusiésemos no ser viciosos!—indicó Blas.

—¡Ya lo creo!—replicó Gil—pero, para eso, no hay que proponérselo, sino hacerlo.

—¿Cómo?

—¡A ver!—preguntaron los otros camaradas.

—¡Teniendo fuerza de voluntad para no caer en la tentación!

—¡Yo no puedo!—advirtió León.

—¡A mí me es imposible!—agregó Gil.

—¡Ay! ¡Si yo tuviera fuerza de voluntad!—suspiró Blas.

A. Larrubiera.

A LOS LECTORES

Manuel Fernández Mayo ha dado á la imprenta un nuevo libro de poesías festivas, que se titulará PÁGINAS ALEGRES, y que como todos los que anteriormente ha publicado, alcanzará éxito completo, agotándose la edición en breve tiempo.

El que ahora tiene en prensa constará de más de cien páginas de texto, en letra pequeña, buen papel y esmerada encuadernación; se formará de versos cómicos, y llevará una elegante cubierta á dos tintas, siendo su precio el de **una peseta** ejemplar.

No ha olvidado el autor del libro á los lectores de EL COCINERO, y á ellos confía el buen éxito de su obra, para lo cual pasa circulares á domicilio, ofreciéndola á **setenta y cinco céntimos de peseta** el ejemplar, pago anticipado, con objeto de poder honrar las últimas páginas de la misma, con los nombres de sus favorecedores.

Estos, pucs, deberán anotar al pié de la circular que reciban el numero de ejemplares que deseen, y los que por un olvido involuntario no hayan recibido circular y quieran adquirir la obra, pueden hacerlo presente al repartidor y cobrador de este periódico, para la anotación oportuna.

Si Fernández Mayo no fuera de casa, haríamos los elogios que el libro, próximo á publicarse, se merece; pero sería inútil cuanto dijéramos, porque el lápiz del autor lo tacharía antes de que llegase á las *cajas* del tipógrafo.

M. R.

CICLISMO

Toda la juventud, toda,
se ha vuelto loca con esto.
La bicicleta se ha impuesto
y es hoy el *sport* de moda.
La elegante sociedad
es en montar la primera,
y es que este siglo prospera...
en cuanto á velocidad.
No hay jóven que sea elegante
ni sea rico, si además,
no lleva una rueda atrás
y otra rueda por delante.
Y ya no hacemos conquistas
los que andamos solo á pié.
No nos quieren: que ¿por qué?
porque no somos ciclistas.
Con ese invento maldito
cualquier muchacha enloquece
y hasta el novio le parece
con las ruedas más bonito.
El pensar en casamiento
sin ser ciclista, es tontera;
cada mujer considera
que un hombre á pié es un tormento.
Y han llegado á figurarse
que un ciclista es gran partido,
porque vendrá decidido
y á la carrera á casarse.
El bello sexo, me han dicho,
que la moda va adoptando
y hay damas que están montando
solamente por capricho.
Las mujeres, maravillas
harán en ese ejercicio
y también el sacrificio...
de lucir las pantorrillas.
Como el bello sexo afronta
el peligro descuidado,
hay quien está disgustado
porque su suegra no monta.
Y con mil mimos la trata
la agasaja y la receta
que se monte en bicicleta
¡para ver si se le mata!
Sé de más de una infeliz
que por montar, se ha matado,
y el pobre yerno ha engordado
¡y está contento y feliz!

.....

Mi suegra, por precaución
y escamada, según creo,
sale en triciclo á paseo...
¡pero envuelta en algodón!

Tartarín de Tarascón.

Fritos y Asados

Acercas de los Juegos Florales hemos recogido las siguientes noticias:

El jurado calificador examina ya los trabajos que se han presentado y la Junta del Ateneo trata de la organización de la fiesta que se celebrará en el Teatro Principal, para lo cual se exornará el local por el notable artista gaditano Sr. Pastorino.

Son muchos los pedidos de localidades y muchos también los nuevos sócios inscritos para tener derecho á las mismas.

Guárdase secreto acerca de la señorita que actuará de Reina de la fiesta. Las que formarán la corte de honor, serán las siguientes:

Srtas. Mercedes Guernica, María Mac-Pherson, Margarita Barca, María Luisa Duarte, Amalia Rodríguez Guerra, María Lizaur y Lacave y María de la O. Albacete.

El poeta premiado con la flor natural resulta ser el laureado vate malagueño Narciso Diaz de Escobar.

*

El sábado en la noche se reunieron los amigos y compañeros del laureado vate don Pedro Riaño de la Iglesia, citados en el acreditado Restaurant El Siglo, para celebrar con fraternal cena el éxito alcanzado por el actual director del Museo Arqueológico, premiado como saben los lectores con el premio de honor y flor natural en los Juegos Florales de Almería.

Hé aquí algunos nombres de los presentes y adheridos:

D. Rafael de la Viesca, D. José Alijo, don Lucas Serdio, don Enrique Garcia, don Enrique Mosquera, don Francisco Ory, don Rafael de Vera y Monje don Manuel Soba, don José J. Rodríguez Fernández, don Juan M. de Martin Barbadillo, don Antonio Soba y don Joaquin Quero.

Recibiéronse además cartas de adhesión de los señores Salido, Rodríguez Sanchez, Cano, Milego, Navarro, Autrán, Cano y Cueto, Campo, Moreno López, Gómez, Enciso y Fernández Mayo,

El Sr. Riaño, según manifestó á los presentes, ha obtenido también premio en estos Juegos Florales de Cádiz, en el tema «Cádiz, centinela avanzado de la Patria», regalo del señor Duque de Nájera.

Lo celebramos mucho.

*

Con gran animación se han celebrado las Carreras de Caballos en el Hipódromo de Puntales, asistiendo á ellas toda la sociedad aristocrática de Cádiz y los mas renombrados «amateurs» del hípico «sport.»

A la terminación de las mismas, ha habido el ya clásico desfile de carruajes por el paseo exterior del Parque Genovés,

Nuestra enhorabuena á la junta organizadora de tan culto espectáculo.

*

Nuestro corresponsal en Madrid nos escribe que en aquella capital, como asimismo en Sevilla, ha llamado poderosamente la atención un notable retrato del Excmo. Sr. D. Miguel Villanueva, actual Ministro de Agricultura, pintado al óleo por su sobrina la bellísima artista gaditana Srta. Pía Rubio, hija de nuestro estimado amigo el Sr. D. Felipe Rubio y Villanueva.

Aquí en Cádiz tuvimos también ocasión de admirar la notabilísima labor pictórica de la Srta. Rubio, en la que además del exacto parecido, hay correctísimo dibujo, delicada entonación y admirable colorido, condiciones todas que revelan á la hábil

profesora, honra de la Escuela de Bellas Artes de Cádiz, donde ha hecho sus estudios.

Felicitemos de todas veras á la hermosa artista por el triunfo que ha alcanzado.

*

Por ahí dicen, que dices
que ya no puedes ni verme,
al verme, debes decir,
sin que de mi amor te acuerdes.

*

La señora esposa de D. Antonio Sardá y Planas, ha dado á luz con toda felicidad un hermoso niño. Nuestra enhorabuena.

*

Defendiendo á un eseritor
muy malo, dijo Medina:
—Aún puede hacer algo bueno,
pues es jóven todavía.
Al oír esto, le contesta
Gutierrez, que es muy bromista;
—Si algo bueno puede hacer
es no escribir en su vida.

E. S.

*

Nos dicen que en breve regresará de Algodonales el jefe del partido liberal gaditano el Excelentísimo Sr. D. Fernando de los Rios Acuña.

Dícese también que al regreso del ilustre hombre público, el actual aspecto de la situación política cambiará en favor de los fusionistas.

Así es de esperar dada la influencia que en la corte tiene don Fernando.

*

Doña Josefa, en su alcoba,
le dijo al señor don Lucio:
—Tengo el estómago sucio.
—Pues tráguese usted una escoba.

*

Importante para las personas sordas

Los Timpanos artificiales en oro, del Instituto Hollebeke, son reconocidos por los únicos eficaces contra la sordera, ruidos en la cabeza y las orejas. un fondo permanente, sostenido por donaciones de pacientes agradecidos, autoriza á dicho Instituto á mandarlos gratuitamente á las personas que no pueden procurárselos. Dirigirse al Hollebeke's Institute, Menway-House, Earls Court, Londres W. Inglaterra.

¡FILATÉLICOS!

Venta de sellos de Oriente y especialmente de Turquía, bien mezclados á 0'60 el ciento. El que me envíe 40 sellos diferentes de su país, recibirá el mismo valor de orientales. Pago adelantado por mandato postal. = Precio corriente gratis y franco.

Constantinidhis y C.^a

Smyrna—Turquía.—Negociante en sellos

Todo periódico, reproduciendo este anuncio tres veces, recibirá 25 francos en sellos. (30=5)

G. Aslan.—*Rodosto (Turquía)*.—El que me envíe 50-100 timbres de correo de su país, recibirá el mismo número y valor en sellos orientales; envíos certificados. Todo periódico, reproduciendo este anuncio 2 veces recibirá 200 sellos de Turquía bien mezclados. (30=5)



Me voy mañana á Extramuros
armado de esta escopeta
y cazo, de cinco á nueve,
perdiees en una huerta,
y luego á las doce en punto
á LA INDUSTRIA, que está cerca,
y es un Restaurant magnífico,
á comerme unas chuletas.

Barrio de San Severiano en Extramuros.—Próximo al Astillero.—Cádiz

ALMACEN DE JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

José Estrugo

Casa fundada en 1840

Oro en panes, para doradores y pintores. Surido completo en relojes, de precisión, de sobremesa, cuadros alemanes, suizos y franceses.—Optica, instrumentos de Cirujía y Medicina.—Taller de reparaciones.—Se garantiza todo trabajo hecho en los talleres de esta casa.

CRISTOBAL COLON, 24.-CADIZ.

José Vinuesa y de Rivas

AGENTE DE NEGOCIO MATRICULADO

ISAAC PERAL, 8

Empleado de Hacienda que fué en esta provincia más de 19 años.

Gestión de asuntos administrativos en todos los ramos del Estado.

Redención y cobro de toda clase de créditos contra el Estado.

Gestión de expedientes de Jubilaciones, Retiros—Pensiones de viudedad y orfandad, civiles y militares, Rehabilitaciones, Transmisiones, Mesadas de su pervivencia, Cruces y Traslados.

Cobro de cupones y de intereses de resguardo del Banco de España y Cartas de pago de la caja de Depósitos.

Habilitación de Clases Pasivas.

Cádiz.—Imprenta de Manuel Alvarez Murguía 25